

Congreso Internacional Pro-Vida

Alternativas compasivas

Budapest, 24-27 de Julio de 2003

Organizado por *Heartbeat International* y *Life International*

.....
Pablo López López

Militante de Pro-Vida

Algunos aún dudan de la importancia de los congresos, tanto en el ámbito de la defensa de la vida humana como en otros campos. Cier to es que algunos congresos sirven más que otros y que en todo caso lo principal es el trabajo constante de cada uno. Sin embargo, *negar la importancia a los congresos es como negársela al hecho de reunirse y colaborar a una gran escala. Y hoy la escala que nos exige la defensa de los más débiles es internacional e incluso mundial.* Hay dificultades o imponderables que no permiten a muchos asistir a tales eventos. Pero son bastantes los que, pudiendo, optan por ahorrarse el esfuerzo y el gasto de acudir a los congresos, a todos o casi todos ellos. A veces, aunque se los ofrezcan a la puerta de casa.

Y, puestos a compartir y aprender con pro-vidas de otros países, es muy aconsejable hacerlo alguna vez, pese a las diferencias lingüísticas, con aquellos a los que menos solemos tratar. La colaboración internacional con los pro-vidas iberoamericanos es la prioritaria y más natural para nosotros los españoles, pero de vez en cuando hay que abrir más el abanico. Esto fue posible en el *Congreso de Budapest, organizado por dos grupos norteamericanos y seguido sobre todo por pro-vidas de Europa central y del este hasta llegar más allá de Siberia al extremo oriental de Rusia.* También fue nutrida la representación de países como Holanda, Inglaterra, Escocia, Irlanda y Alemania. No daremos una información detallada de cada conferencia, pero sí conviene saber de la celebración del Congreso y de sus líneas generales.

Los países que salieron de la dominación soviética, están entre los más plagados por el abortismo. Uno de los casos extremos es Rumania. La propia

Rusia sigue también muy azotada y hasta pelagra su mínimo equilibrio demográfico. La situación general de estos países se debate *entre la tremenda herencia abortista de la era comunista y los anhelos frustrados ante un capitalismo que parece cambiar casi todo menos el aborto.* El abortismo del pasado comunista sigue vigente y aumentado, demostrando que en el abortismo convergen comunistas y capitalistas, en su mayor parte.

Polonia se alza como la gran esperanza, como la prueba irrefutable de que pese al ingente abortismo pasado, es posible reducir a mínimos el aborto en pocos años y sobre la mera base de una política sensata y nada traumática.

La entidades organizadoras se especializan en la tarea concreta de acoger y dar un hogar a madres gestantes en dificultad y hacia este tipo de servicio tan práctico orientaron el eje del congreso.

No obstante, hubo también cabida para *conferencias de mayor argumentación bioética, jurídica, sociológica y política,* como la de una europarlamentaria o la del dr. John Willke, que sigue siendo de los pro-vidas más preparados, ejemplares y activos del mundo. Recientemente ha editado una versión actualizada y ampliada de su último gran libro «Love them Both» («Amemos a los Dos»), que necesitamos traducir y publicar en castellano.

Es reseñable *la gran armonía y colaboración entre los grupos pro-vida norteamericanos* como los organizadores, «Heartbeat International» (de base católica) y «Life International» (de base protestante), y otros asistentes, como el de John Willke, «International Right to Life Federation». Pregunté sobre la relación con otros grupos norteamericanos no presentes y afortunadamente me informaron de las buenas relaciones generales entre ellos. Dadas las dimensiones conti-

mentales de los EE.UU., surge de inmediato la comparación con nuestro poco integrado movimiento pro-vida europeo, que en el este se reúne y coopera bajo los auspicios de los colegas norteamericanos. También estuvo presente la Alianza Europea Juvenil, fundada por una canadiense y que en su ámbito sí está reuniendo la acción europea juvenil.

Entre otros temas podemos destacar las conferencias sobre una sana educación sexual y *las campañas para adolescentes a favor de la abstinencia pre-matrimonial;* sobre *la preparación para la consultoría pro-vida;* sobre *los efectos físicos y psíquicos del aborto;* sobre *la dignidad de las mujeres;* sobre *el aborto eugenésico,* etc.

Budapest queda atrás y ahora en España tenemos por delante *la ocasión de participar en un gran Congreso Internacional Pro-Vida, el de los días siete y ocho de noviembre en Madrid.* Es una oportunidad muy singular. Todo el que pueda, venga: para aprender, para preguntar, para aportar, para encontrarse, para llegar a acuerdos y recabar ánimos entre todos. No es sólo para pro-vidas muy activos. La vida de los más débiles apela a la responsabilidad de todo ciudadano honrado.

Y nadie crea que por ser de una distinguida minoría con estudios y «caché» «bioéticos», no tiene por qué mezclarse con el movimiento pro-vida. Las asociaciones pro-vida son activistas: salvan vidas una a una, educan e informan a jóvenes y a la opinión pública y afrontan prácticamente los núcleos de decisión política en los que se deciden las vidas de millones de personas indefensas; pero al mismo tiempo cuentan con algunos de los mejores teóricos bioéticos y biopolíticos. De nada sirve la mucha teoría, si no salva vidas humanas. Todos podemos aprender y enseñar: el más teórico con el más práctico y viceversa. Enfrente tenemos todo un bloque anti-vida que integra a escala



mundial sus «lobbies» o cabildos, sus multinacionales, sus gobiernos y partidos políticos, sus medios de comunicación y propaganda y sus ideólogos «bioéticos». También nosotros debemos redoblar esfuerzos para conjuntar todavía más el movimiento pro-vida en los cinco continentes. Expresión de ello será que *más adelante se celebre un congreso aún más interna-*

cional que reúna a los grupos reunidos en Budapest, a los estudiosos bioéticos que este año celebramos el congreso nacional en Valladolid y a los que nos reuniremos en Madrid. El último congreso pro-vida celebrado en España, el de los Jóvenes Pro-Vida en Jerez, fue muestra de que es posible: colaboramos codo con codo una asociación pro-vida y otra de bioética, jóvenes

con mayores, latinos con anglosajones. Hagamos votos por ello y que cada cual en conciencia asuma lo que le corresponda en tal empeño. De momento, *asistamos todos al Congreso de noviembre en Madrid, sobre «La Vida Humana en un Mundo Globalizado»* (www.provida.es). *La unión hace la fuerza, la fuerza de salvar vidas y conciencias.*